

Kaikan

N.º 124 / ISSN 1995-1086

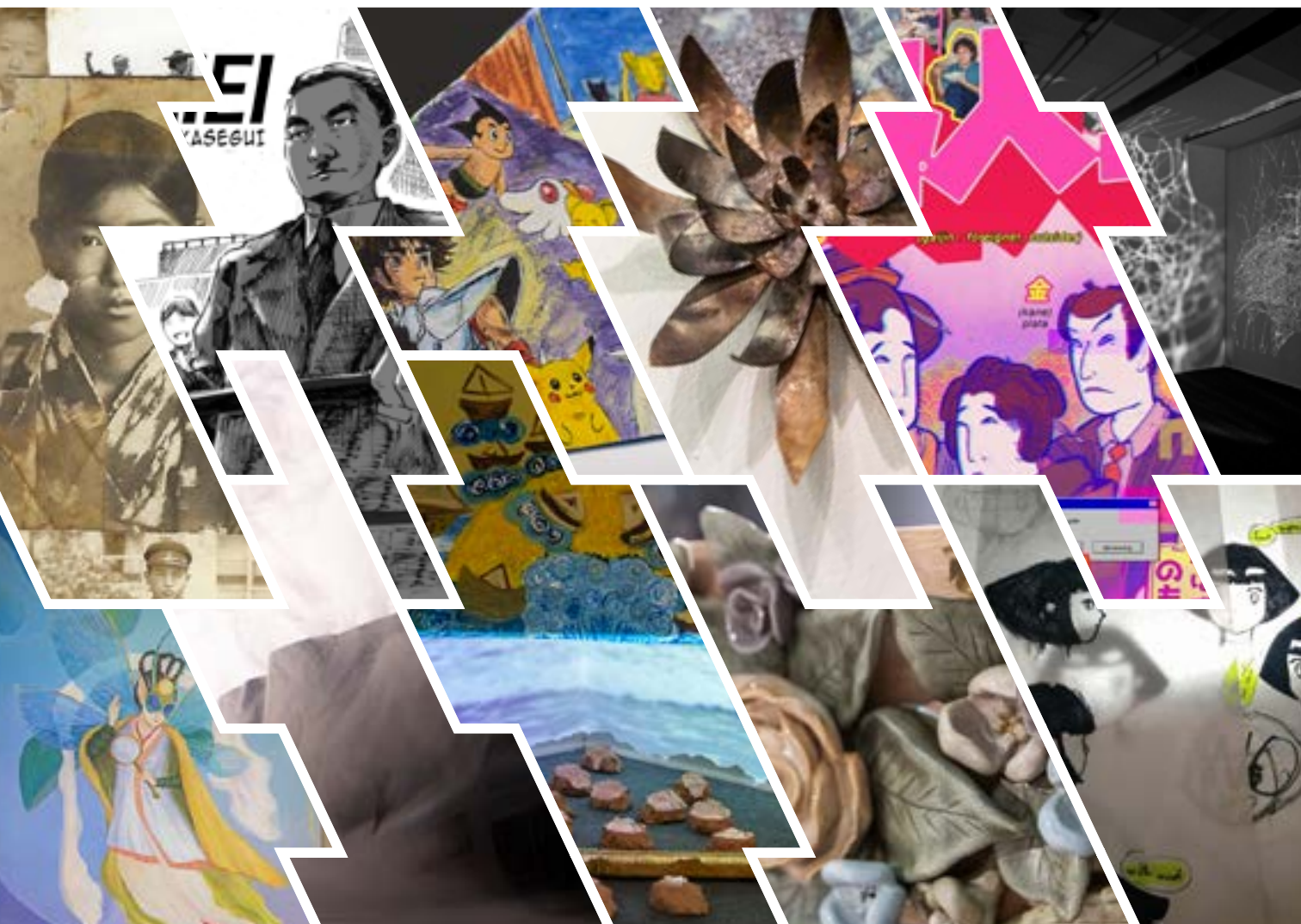


APJ

ASOCIACIÓN
PERUANO
JAPONESA

Reflexiones en torno al bicentenario

V Salón de Arte Joven Nikkei



Experiencias para compartir

Estimados amigos

Después de casi dos años, nos reencontramos a través de las páginas de la revista Kaikan que, como varios proyectos y actividades de la Asociación Peruano Japonesa (APJ), tuvieron una pausa por los efectos que la pandemia del COVID-19 produjo en diversos ámbitos.



Ya estamos finalizando el 2021, un año en el que la pandemia continúa siendo parte de nuestra cotidianidad. Sin embargo, la esperanza de poder hacerle frente y mitigar su accionar nos mueve a emprender nuevos retos, evaluar escenarios y sacar lecciones para avanzar.

Para la APJ han sido tiempos de resiliencia y reinención en los diversos servicios y proyectos emprendidos. En esta edición, compartimos con ustedes algunos de ellos, como la nueva edición del Salón de Arte Joven Nikkei, un espacio que reflexiona sobre nuestra identidad y nuestra peruanidad, en este año especial del bicentenario de nuestro país.

Otro proyecto que iniciamos en la APJ este año es el Ciclo de conversatorios “Memorias nikkei”, que viene rescatando testimonios de diversos miembros de la generación nisei, quienes comparten sus recuerdos y añoranzas.

Durante el año, la APJ ha desarrollado además otros proyectos muy importantes dirigidos a la comunidad nikkei, como los programas gratuitos “Aprendiendo nihongo en casa”, que permitió acercar a los participantes al idioma y a la cultura del país de sus ancestros; y “Gestión de emprendedores”, un curso de especialización que brindó soporte a los nuevos emprendimientos nikkei mediante la promoción de la gestión empresarial.

En las próximas ediciones de la revista iremos dando a conocer este y otros proyectos que hemos venido desarrollando en los ámbitos de la educación, la cultura, la proyección social y la salud.

Finalmente, quisiera culminar estas palabras para reiterar, a través de este espacio, nuestro pesar por todas aquellas personas que partieron durante esta pandemia, y ofrecer nuestras condolencias a sus familias en estos momentos de dolor.

Antonio Yzena Shinzato

Presidente de la Asociación Peruano Japonesa

[3] **CULTURA**
Salón de Arte Joven Nikkei

[9] **COMUNIDAD**
Historias para compartir

[14] **PERSONAJE**
Carlos Kasuga

[22] **HISTORIA**
Entrevista a Toshio Yanagida

[26] **HOMENAJE**
Tilsa Tsuchiya, artista del bicentenario

Kaikan

Directora de Comunicaciones y Marketing APJ
Romy Higashi Gallo

Editora:
Harumi Nako Fuentes

Coeditores:
Enrique Higa
Sakuda (redacción),
Luis Hidalgo
Sánchez (diseño)

Impresión:
Cartolan

ISSN 1995-1086
Depósito legal: 98-3235.






KAIKAN INFORMATIVO

N.º 124 NOVIEMBRE 2021

Revista de la Asociación Peruano Japonesa editada por el Departamento de Comunicaciones y Marketing.
E-mail: kaikan@apj.org.pe.

ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA

Dirección: Centro Cultural Peruano Japonés,
Av. Gregorio Escobedo 803,
Residencial San Felipe, Jesús María, Lima 11 – Perú.
Teléfonos: (511) 518-7450, 518-7500.
E-mail: info@apj.org.pe
Web: www.apj.org.pe

   : Asociación Peruano Japonesa



Imaginarios de la peruanidad

nikkei

desde el arte

En el año del bicentenario del Perú, las reflexiones en torno a la multiculturalidad y las identidades que se nutren y complementan se han dado en diversos ámbitos. Uno de ellos es el arte, un lenguaje capaz de plasmar saberes, memorias e imaginarios.

Desde la Asociación Peruano Japonesa (APJ) el diálogo sobre la nikkeidad abrió un nuevo espacio hace cinco años a través del Programa de Arte Joven Nikkei y los salones de arte que se han organizado desde en-

tonces con la coordinación del artista plástico Haroldo Higa y la curaduría del historiador de arte Juan Peralta.

El 2021, pese a la pandemia y las restricciones que esta conlleva, no ha sido la excepción. Luego de varios meses de trabajo, de sesiones curatoriales a la distancia y de un provechoso intercambio virtual de experiencias, se inauguró el 5.º Salón de Arte Joven Nikkei denominado “Representaciones e imaginarios de

la peruanidad nikkei. Reflexiones en el año del bicentenario patrio”.

Participan once artistas: Kilku Seiei Terbullino Tamashiro, Renán Kivaki Silva, Valeria Eguche Bianchetti, Kiara Hayashida Todo, Sabine Kusel Reinoso y Giancarlo Shibayama Aspajo, de Lima; Ken Motohasi Herrera y Harumi Suenaga García, del Cusco; Satoshi Waku Campos, de Trujillo; así como dos artistas peruanas residentes en el extranjero: Gabriela Barra



La exposición va hasta el 18 de diciembre en la Galería de Arte Ryoichi Jinnai del Centro Cultural Peruano Japonés.

Ono (Sao Paulo) y Karen Chávez Taira (París).

“Los hallazgos del 5.º Salón son los resultados de unas increíbles obras de arte que, al verlas, nos invitan a reflexionar desde otras orillas sobre nuestra nikkeidad. Esta puede entenderse como las variadas maneras del sentir nikkei, el cual a su vez no es independiente de nuestra peruanidad, sino más bien parte de ella”, señala Haroldo Higa.

Asimismo, destaca que “gracias a los artistas podemos seguir apostando por este repensar sobre quiénes y cómo somos los nikkei, lo que nos ayuda a integrarnos, respetar nuestras propias particularidades y diferencias, y contribuir a una comunidad nikkei mucho más diversa, heterogénea y rica”.

PUNTO DE PARTIDA

Esta diversidad, sin embargo, converge en el hecho histórico de la diáspora japonesa, que hace 122 años permitió la llegada al Perú de los primeros inmigrantes japoneses. Tras cinco o quizás ya seis generaciones de nikkei, las costumbres y tradiciones heredadas se han integrado con otras prácticas propias de la experiencia de cada integrante de esta comunidad.

Tal como señala Juan Peralta, “la



llegada del barco Sakura Maru al puerto del Callao en el año de 1899, procedente de Yokohama con 790 pioneros japoneses, se convierte en el punto referencial para la construcción y/o rescate de todo un imaginario cultural que se fue generando y enriqueciendo con el devenir de los tiempos y contextos socioculturales”.

El salón, dice Peralta “tiene como fin rescatar aquellos sentires y variaciones de los sentires de la nikkeidad desde la memoria personal-colectiva que nos vienen, muchas veces, de lo familiar”. Los proyectos se vinculan

así “al pasado (la historia), otras al presente (la acción) o a las visiones de futuro (construcción de una utopía), que además constituyen formas de una memoria compartida colectivamente”.

El 5.º Salón de Arte Joven Nikkei marca también el reinicio de actividades presenciales en el Centro Cultural Peruano Japonés, ya que es posible visitar la muestra en la Galería de Arte Ryoichi Jinnai. Hay también un correlato en una galería que permite un recorrido virtual por la exposición.



Harumi

Suenaga

expone el tríptico "Encuentro de dos leyendas", una idealización de dos representaciones de las culturas japonesa y andina: la diosa Amaterasu y el inca Manco Cápac como hijos del Sol.



Karen

Chávez

explora su identidad, siempre en evolución, mediante un corto animado: "Corpus Elástica Pt. 1".

Gabriela

Barra

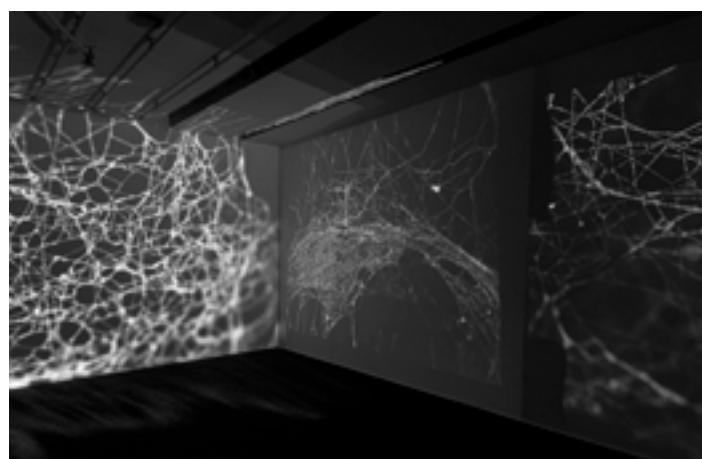
presenta "Recuerdos de las palabras", un video que muestra mascarillas descartables a las que ha transferido imágenes que remiten a sus memorias familiares.



Giancarlo

Shibayama

recrea la conexión con su abuela, sus vivencias en la Amazonía y los nexos con su entorno en la videoinstalación "Ella se balancea sobre la tela de una hamaca".





Ken

Motohasi

presenta "Patria", cinco fotografías digitales de paisajes obtenidos al borrar la huella pictórica de mapas que representan las travesías de su bisabuelo, Yoshimori Iwaki, por el Perú.



Kilku Seiei

Terbullino

presenta una historieta, "SEIEI, el dekasegi", en la que traza un paralelo entre la historia de su abuelo migrante y la suya propia.



Renán

Kivaki

descubre en el *mass media* japonés una clave para su acercamiento a una cultura familiar muy lejana, que plasma en piezas tridimensionales que ha llamado "La fantástica aventura (ya empezó)".

Kiara

Hayashida

cuestiona la idealización de la cultura en "Concretando reflexiones". Un bastidor de madera y un espejo invitan a verse reflejados y pensar en torno a las representaciones visuales.





Valeria

Eguche

rinde homenaje a las diásporas y a las consecuencias sobre las relaciones y sublimaciones entre las personas que integran su núcleo familiar en la instalación "AI EGUCHI / AMOR EGUCHI. Arte, memoria y reconocimiento territorial".

Galería virtual

El salón puede verse también en la novedosa galería virtual, gracias al apoyo de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA). Se accede a través de la página: www.apj.org.pe/cultural

Satoshi

Waku

presenta "De Libertad a Libertade", que ilustra las vivencias de muchos peruanos que viajaron a Japón como dekasegi. A través de una fusión entre el ukiyo-e y la iconografía noventera, cuenta la historia de resiliencia de sus padres.



Sabine

Kusel

reconstruye la memoria y los vacíos en su identidad y la de su abuela en "Anatomía de una identidad" al crear una especie de código para dialogar con ella, a través del cianotipo y la cerámica.

5.^a CONVOCATORIA DE PROYECTOS EDITORIALES

Postula al Fondo
Concursable con
un trabajo en
alguno de los
siguientes temas:

Aportes e identidad
nikkei y/o Memorias de
la inmigración japonesa

CIERRE DE CONVOCATORIA:
31 DE DICIEMBRE DE 2021

Se admiten ensayos,
crónicas gráficas, crónicas,
monografías, etc.

Bases y formulario:
www.apj.org.pe/editorial



MUSEO

DE LA INMIGRACION JAPONESA AL PERU
"CARLOS CHIYOTERU HIRAOKA"

¡Ya abrimos! Visítanos

Lunes, miércoles y viernes de 10:00 a. m. 1:00 p. m. y de 2:00 p. m. a 5:00 p. m.

Ingreso libre previa reserva

www.apj.org.pe/museo

email: musinjap@apj.org.pe

**“MEMORIAS NIKKEI”: CICLO DE
CONVERSATORIOS ORGANIZADO POR LA APJ**

Historias para compartir

[texto **ENRIQUE HIGA**]

Fotos: Daniel Gallegos



Francisco Okada, Luis Toyama, Lucía Arakaki, Angélica Harada, Alejandro Afuso y Jorge Kunigami, en el conversatorio dedicado a la Asociación Universitaria Nisei del Perú.

Se conocieron hace poco más de 50 años, cuando eran estudiantes universitarios, jóvenes que comenzaban a salir del cascarón familiar para abrirse paso en la sociedad, miembros de una generación de nisei formados en la posguerra que aspiraban a ser los primeros profesionales de sus familias.

Hoy, con una vida ya hecha, jubilados o al borde del retiro tras una

apreciable trayectoria dirigenal y laboral, frisando el medio siglo de vida conyugal, comparten recuerdos, anécdotas, risas y puntos de vista en el Teatro Peruano Japonés.

Son algunos de los protagonistas del ciclo de conversatorios “Memorias nikkei”, impulsado por el Fondo de Investigación de la Comunidad Nikkei de la Asociación Peruano Japonesa y el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú “Carlos Chiyoteru Hiraoka”, con el fin de rescatar, preservar y difundir la memoria

colectiva de los nikkei peruanos.

Cada conversatorio se ocupa de una organización o un grupo de personajes, y el turno esta vez es de la Asociación Universitaria Nisei del Perú (AUNP), fundada en 1961 por estudiantes de origen japonés de San Marcos y Católica, entre otras universidades.

La AUNP promovía el afianzamiento de las relaciones entre el Perú y Japón, la cultura japonesa, el conocimiento de la realidad peruana a través de viajes a provincias,

COMUNIDAD

concursos literarios, etc. Asimismo, realizaba obras sociales (apoyó una campaña de vacunación contra la polio, por ejemplo), tendía puentes con comunidades nikkei de otros países y preparaba gratuitamente a escolares nisei para su ingreso a la universidad.

De esto y más hablan las seis personas convocadas para narrar sus experiencias relacionadas con la AUNP en el conversatorio conducido por el artista Haroldo Higa.

La Historia está ahí, exuberante en fechas y datos, en libros, diarios y documentos. Sin embargo, detrás de ella existen infinidad de historias personales ricas en vivencias y emociones que se transmiten al público, pues de eso también se trata. La gente que asiste a los conversatorios por medio de las plataformas virtuales de la APJ se informa, descubre, aprende... y se emociona.

Se emocionan con Jorge Kunigami cuando revela que sus hermanos mayores no pudieron estudiar una carrera universitaria —como él— porque tenían que trabajar en el restaurante familiar, ardua labor que a veces implicaba trompearse con clientes que no querían pagar la cuenta. (Dicho sea de paso, su padre fue el gran Minoru Kunigami, piedra angular de la cocina nikkei).

También se emocionan con el relato de Francisco Okada, cuyos dos hermanos mayores saltaron directamente del colegio al trabajo, sin posibilidad de estudiar en una universidad como él.

Las experiencias de ambos no son aisladas, representan una época de sacrificios y austeridad en la comunidad nikkei, cuando los recursos no alcanzaban para mandar a todos los hijos a la universidad. Para que unos pudieran convertirse en profesionales, otros tenían que deslomarse en el negocio de la familia. Por eso se entiende el profundo sentimiento de gratitud de Jorge Kunigami y Francisco Okada cuando recuerdan a sus hermanos mayores.

Si hablamos del sacrificio de los hermanos mayores, no se puede soslayar el de los padres japoneses, como los de Lucía Arakaki, otra de las participantes en el conversato-



Carlos Saito, Gerardo Maruy, Sueko Noda y César Tsuneshige, los protagonistas del primer conversatorio, flanquean a Haroldo Higa, conductor de la charla.



Samuel Matsuda, Virginia Yoza, Teresa Shimizu y Alfredo Kato, participantes del segundo conversatorio.

rio. Gracias al trabajo de la pareja issei en el restaurante familiar, sus siete hijos completaron sus estudios escolares. Y como en el caso de los Kunigami, los Arakaki tenían que lidiar con clientes ebrios que intentaban irse sin pagar y que cuando se les atajaba gritaban: “¡Váyanse a su tierra!”.

Eran otros tiempos, ya superados felizmente, en los que así como la comunidad enfrentó la xenofobia, también sembró para producir buenos profesionales, como Alejandro Afuso, funcionario de larga data en el sector público, ampliamente reconocido por tiros y troyanos.

Alejandro Afuso fue presidente de la AUNP, así como Luis Toyama, motor de la institución y minucioso documentalista que ha hecho posible la existencia de una gran cantidad de material sobre la organización universitaria.

Angélica Harada, la recordada

Princesita de Yungay, completa el sexteto de protagonistas. La artista no integró la AUNP, pero fue parte de su historia como profesora de danzas andinas de los estudiantes.

Decir que la AUNP cambió su vida es poco. Para ser más precisos, la salvó de morir. Y ella siempre lo reconoce. “Fueron mi salvavidas”, dice. El 31 de mayo de 1970, día en que un terremoto destruyó su Yungay natal, la Princesita estaba en Lima, actuando en el debut nacional del grupo de baile de la AUNP. De no haber mediado el compromiso con sus alumnos, ella habría estado en su ciudad el día de la catástrofe y hoy no gozaríamos de su compañía y su música.

DESCUBRIMIENTOS DE VALOR

Cada historia personal o familiar relatada en los conversatorios es la historia de la inmigración japonesa al Perú, de un grupo humano que



“Un hito en la historia de la comunidad nikkei”

“¡Buenísima!”, responde Haroldo Higa cuando se le pregunta por la experiencia de conducir los conversatorios. “Me llena de muchas satisfacciones ser parte de un gran equipo de investigación y producción audiovisual. Considero que este ciclo de conversatorios ‘Memorias nikkei’ puede constituirse en un hito en la historia de la comunidad nikkei por todo lo que esta ha implicado”.

El artista resalta el trabajo que involucra la preparación de los programas: “Las etapas preparatorias, discusiones y elección del tema; las indagaciones y análisis de documentos, fichas de observación y registros gráficos; las entrevistas semiabiertas a profundidad a los futuros actores del programa; el análisis de los resultados y el diseño de las pautas del programa; la grabación final con un staff de TV; y luego la edición final”. Todo “un proceso logístico y de recursos humanos nunca antes visto que ha requerido de un equipo preparado y bastante comprometido”.

La historia nos proyecta al futuro. Haroldo considera que el ciclo de conversatorios “nos permitirá tener miradas más amplias e inclusivas de las múltiples maneras del ser y sentir nikkei. Una nikkeidad que en este siglo XXI está entretrejida por el legado de los pioneros inmigrantes japoneses y nuestra integración a la peruanidad. Nuestra historia es también la que vienen haciendo las nuevas generaciones con el sentir de sus nikkeidades clara y orgullosamente enunciadas como peruanas”.

Finalmente, un apunte muy personal: “Quiero aprovechar para agradecer infinitamente al Fondo de Investigación de la APJ y al Museo de la Inmigración Japonesa al Perú ‘Carlos Chiyoteru Hiraoka’ por haberme dado la oportunidad de ser parte de este primer ciclo de conversatorios. Estoy seguro de que este es el primer paso para futuros conversatorios y de que los interesantes temas tratados nos ayudarán a entender mejor cómo y quiénes somos los nikkei”.

Angélica Harada, querida y consagrada cantante, más conocida como la Princesita de Yungay.



Josefina Miyashiro y Víctor Yamamoto en el programa sobre el Movimiento de Acción Social (MAS)



se concibe como comunidad. Por eso, los testimonios o vivencias, que en apariencia solo conciernen a sus protagonistas, generan identificación, pues la gran mayoría de nikkei pueden verse reflejados en ellos (o a sus padres o abuelos).

Sus instituciones, como la AUNP, muestran la capacidad de organización de una comunidad de fuerte espíritu colectivo y vocación de servicio, de la cual también fue un buen ejemplo el Movimiento de Acción Social (MAS), integrada por jóvenes nisei que se unieron para ayudar a personas de escasos recursos.

La equipación y dotación de personal de salud de una posta médica

en el distrito de San Martín de Porres fue la obra que mejor expresó la entrega de un grupo juvenil no solo sensible con respecto a la realidad que lo rodeaba, sino también activo.

El MAS es otra de las instituciones que el público puede conocer a través de los conversatorios. En otros programas intervienen conocidos dirigentes de la comunidad nikkei, como Gerardo Maruy y César Tsuneshige, que evocan con afecto a sus padres, formadores y transmisores de valores.

Hay abundante historia por ver. Y la historia esconde gemas que el

proyecto “Memorias nikkei” permite descubrir, como la existencia de sor Francisca Gros, una religiosa francesa que dedicó más de 30 años de su vida a auxiliar, tanto espiritual como materialmente, a miles de inmigrantes japoneses en el hospital Dos de Mayo, una mujer extraordinaria de cuya titánica misión pueden dar fe los nisei “antiguos” (los de la preguerra).

El ciclo de conversatorios aún tiene mucho por contar. Durante su desarrollo, seguramente se descubrirán otras gemas y más personas nos emocionarán con sus historias.



JICA Agencia de Cooperación Internacional del Japón

APJ ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA

ENTÉRATE MÁS EN CUIDATECONCUIDADO.COM

Campaña de prevención

Entre mayo y julio, la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y la Asociación Peruano Japonesa (APJ) presentaron la campaña *Cuídate Con Cuidado*, orientada a informar sobre los riesgos del COVID-19 y las medidas preventivas para evitar su contagio.

A través de esta campaña, se exhortó a la población a evitar las 3C, referidas a: evitar espacios cerrados, evitar lugares concurridos y evitar el contacto cercano, una estrategia recomendada por organismos internacionales como la Organización Panamericana de la Salud y nacionales como el Ministerio de Salud.

La campaña *Cuídate con Cuidado* recogió esta recomendación y

a través de un mensaje sencillo e integral, buscó crear conciencia sobre la importancia de prevenir el contagio del virus mediante tres acciones –las 3C– que son simples pero que pueden ayudar a salvar vidas.

ACCIONES Y DIFUSIÓN DE LA CAMPAÑA

La campaña se desarrolló en medios digitales, cobertura de prensa, paneles, murales, webinars informativos, entre otras acciones que tuvieron un impacto positivo en la población.

A través de las redes sociales de la APJ y JICA, avisos de Google y mediante la página www.cuidateconcuidado.com se compartieron diversas piezas para transmitir el mensaje de practicar estos tres sencillos pasos como medida preventiva. Se contó además con



la participación de María Pía Coppello, presentadora de televisión y *youtuber* en varios de los videos de promoción.

Diversos medios de comunicación en todo el país difundieron esta campaña a través de notas periodísticas y entrevistas. También se contó con paneles digitales y carteleras en Lima, Ica, Chiclayo, Arequipa, Trujillo y Cusco, así como murales en Lima (Callao, San Miguel y San Borja), Trujillo y Arequipa, que reforzaron el mensaje de prevención.



En la ceremonia de inauguración de la UCI Neonatal. De izq. a der.: director médico de la Clínica, Dr. Pascual Castillo; representante residente de JICA, Takeharu Nakagawa; presidente de la Asociación Peruano Japonesa (APJ), Antonio Yzena; embajador del Japón, Kazuyuki Katayama; director del Departamento de Salud de la APJ, Sergio Shigyo; y gerente de la Clínica, Dr. Manuel Ige.

La Clínica Centenario Peruano Japonesa reinauguró la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) de Neonatología y el área de Reprocesamiento de Endoscopia, proyectos que fueron posibles gracias a la subvención otorgada por la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA).

En UCI de Neonatología se remodeló el ambiente, lo que ha permitido cuadruplicar la capacidad de atención de esta unidad, pasando de la única posición existente a 4 posiciones completamente equipadas, que permitirán albergar a recién nacidos que requieran de cuidados especiales.

En el área de Reprocesamiento de Endoscopia se realizó la remodelación de la zona de reprocesamiento (lavado, enjuague y secado de equipos de endoscopia). Como parte del financiamiento, se adquirió también nuevo equipamiento para ambas unidades.

MÁS PROYECTOS SUBVENCIONADOS POR JICA

Estos dos proyectos forman parte del programa de subvención que

En la reinauguración del área de Reprocesamiento de Endoscopia, con la presencia de la consejera de la Embajada del Japón, Yasuyo Kajimoto; el representante residente de JICA, Takeharu Nakagawa; directivos y personal de la APJ.

Renovados ambientes en la Clínica

JICA viene brindando a instituciones nikkei cuya situación se encuentra afectada por la expansión del COVID-19, gracias a la cual la APJ ha recibido un monto de S/ 10 117 175 soles para la ejecución de diversos proyectos en los ámbitos de cultura, salud y educación.

El 98.5 % de este monto está destinado a potenciar el nivel de infraestructura y equipamiento del Policlínico Peruano Japonés y la Clínica Centenario Peruano Japonesa. La APJ ha destinado también S/ 1 111 013 soles de fondos propios.





Carlos Kasuga es el mayor de seis hermanos. Sus padres, provenientes de Nagano, le inculcaron la importancia de la educación.

EMPRESARIO MEXICANO VISITÓ EL PERÚ PARA LA SEMANA CULTURAL DE JAPÓN

Carlos Kasuga, formador en valores

[texto **ENRIQUE HIGA**]

Carlos Kasuga es un peruano más. Durante su reciente visita a Lima para intervenir en la 49ª Semana Cultural de Japón, el empresario y conferenciante mexicano reafirmó sus lazos afectivos con el Perú, al que llamó “mi segunda patria”. Como cada vez que viene al país, plantó enseñanzas de vida.

“MI QUERIDO PERÚ”

Su primera imagen del Perú fue negativa. Hace muchos años, en el siglo pasado, aterrizó en Lima para hacer escala antes de volar a

Brasil, donde asistiría al concurso Miss Nikkei. Se alojó en un hotel en el centro de la capital, desde donde —a través de la ventana de su habitación— se hacía patente la pobreza en casas sin techo.

Al día siguiente, salió de su hotel y un niño lustró sus zapatos en un parque. Más tarde, hizo cuentas en el avión que lo llevaba a Brasil e, indignado, se percató de que el crío le había cobrado el equivalente a diez dólares por el servicio.

“Nunca vuelvo a este país tan abusivo”, se dijo. Y quizá nunca habría vuelto si no hubiera intervenido su amigo peruano Manuel Kawashita, con quien coincidió en Brasil.

Cuando le relató su experiencia con el lustrabotas, Kawashita le aseguró: “El Perú no es así, te voy a enseñar lo que es mi país”, y lo invitó a pisar por segunda vez territorio peruano. Ahí se produjo el flechazo.

Carlos Kasuga se hospedó en casa de su amigo y vivió en carne propia lo que el historiador japonés Toshio Yanagida denomina “omotenashi nikkei”, la hospitalidad que prodigan los descendientes de japoneses en el Perú a sus invitados.

El omotenashi nikkei “me transformó, me enamoré de esta patria. Desde ahí empecé a querer mucho,



En su reciente visita a Lima, a la que vino acompañado de su esposa Masako, su hijo Toshiro y su nuera Shioko, Carlos Kasuga fue recibido en el Salón Dorado del Centro Cultural Peruano Japonés.

mucho al Perú”, dijo durante una entrevista realizada en el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú “Carlos Chiyoteru Hiraoka”.

“He conquistado muchos amigos”, manifestó con relación a las relaciones personales que ha cultivado en el Perú, “una de las naciones que más debemos admirar”. De nuestro país destacó la diversidad y sus frutos, la fusión cultural que lo hace “una cosa única, sabrosa”.

Naturalmente, en su mirada sobre el Perú no podía faltar la cocina peruana, “la más reconocida en el mundo entero”, una “mixtura de sabores” de la que disfruta platos como el cebiche, los anticuchos o la pachamanca, sus favoritos.

Los peruanos son unos “bendecidos de Dios porque pueden disfrutar todos los días de estas delicias que se comen en el Perú”, dijo.

Su cercanía al Perú es tan grande que lo ha convertido en una especie de embajador del país en su México natal, donde lo llaman cuando quieren saber o profundizar sobre cualquier tema relacionado con la realidad peruana, incluso de índole político.

El empresario mexicano retornó al Perú después de una ausencia de cinco años y aseguró sentirse sorprendido por el progreso del país, impresión causada por el “moderno” aeropuerto y la visión de casas y automóviles durante su

trayecto hasta el hotel donde se hospedó. Ha habido un “cambio tremendo en mi querido Perú”.

EDUCACIÓN, LEGADO PATERNO

La educación —sobre todo en formación de valores— es capital para Carlos Kasuga, un interés que heredó de su padre y que ha convertido en una misión de vida.

Su padre, un inmigrante oriundo de la prefectura de Nagano, tenía un anhelo: crear una escuela japonesa en México. El issei se puso manos a la obra, pero murió antes de que su objetivo se materializara. Durante su velorio, sus hijos, congregados en torno al ataúd, ju-



Con su hijo Toshiro, recreando foto de la muestra que se inauguró en su homenaje en el Museo de la Inmigración Japonesa.



Almuerzo ofrecido en las instalaciones del Centro Cultural Peruano Japonés.

en el marco de la Semana Cultural de Japón.

El liceo no tiene personal de limpieza, reveló Carlos Kasuga. Los mismos alumnos se encargan de hacer el aseo en aulas y baños. Así las cosas, los chicos crecen con hábitos arraigados de orden e higiene.

Sin embargo, esta práctica, común en Japón, no es vista con buenos ojos en esta parte del mundo. Bien lo sabe él. “Yo no pago para que mi hijo aprenda a barrer y trapear su salón”, protestó una vez la esposa del presidente de México. “Aguánteme seis meses y verá la diferencia”, le dijo él.

Dicho y hecho. Cuando volvieron a verse las caras, la entonces primera dama mexicana le comentó cuán impresionada estaba por la transformación de su hijo, que dejaba todo limpio y en su sitio después de utilizar un ambiente.

El legado de su padre inmigrante también se extendió al concepto de éxito, condensado en tres amores: amor al lugar donde resides, amor a la pareja con la que vives y amor al trabajo que haces.

De él aprendió, además, que lo que diferencia a una persona extraordinaria de una ordinaria es el “extra”. El ser extraordinario es aquel que da un extra, que entrega un plus, al trabajo, a su familia, a sus amigos, aquel que “da lo que le duele, no lo que le sobra”.

Otra enseñanza paterna que recordó durante su visita al Perú está sintetizada en una palabra que todo nikkei —peruano, mexicano o de cualquier nacionalidad— seguramente conoce: “mottainai”. Hay que aprovechar todo, no desperdiciar nada.

Carlos Kasuga también compartió con los peruanos sus cuatro principios de vida: el bien ser (puntual, limpio, honesto, trabajador, etc.), el bien hacer (hacer siempre bien las cosas), el bien estar (resultado de haber dado lo mejor de sí mismo) y el bien tener, consecuencia de los tres primeros, puerto final de un viaje de crecimiento personal.

raron construir el colegio.

Carlos Kasuga se dedicó en cuerpo y alma a hacer realidad el sueño de su papá. Finalmente, en 1977 nació el Liceo Mexicano Japonés, que alberga a alrededor de 1.300 alumnos y en cuyas aulas han estudiado hijos de presidentes de México, así como de ministros, go-

bernadores y alcaldes.

El hombre de negocios contó que el liceo atrae a muchos estudiantes porque pone énfasis en la educación en valores, con especial mención en la higiene, un asunto que abordó durante su estadía en el Perú, en la charla que sostuvo con el embajador Francisco Tenya

Líder nikkei

La trayectoria empresarial de Carlos Kasuga ha tenido varios hitos, entre ellos Industrias Kay, número uno en la fabricación de juguetes inflables. La compañía produjo los gigantescos aros olímpicos que sobrevolaron el cielo de México durante la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos realizados en la capital mexicana en 1968.

Kasuga también fue fundador de la filial en México del fabricante japonés de productos lácteos Yakult.

En paralelo con su trabajo empresarial, el nisei mexicano ha desarrollado una prolífica labor como impulsor de la integración de los nikkei de América. Fue artífice y presidente de la Asociación Panamericana Nikkei durante 14 años

Como líder de la organización, que se creó con el lema “ser los mejores ciudadanos del



continente” y que agrupa a los descendientes de japoneses en las Américas, ha visitado todas las comunidades nikkei, desde Alaska hasta Argentina. “Aprendí mucho de cada una”, dijo.

La difusión de la historia de la inmigración japonesa es otra

de sus misiones. Akane era el seudónimo que su madre empleaba en su faceta como poeta y hoy es el nombre del museo que preserva y testimonia la presencia japonesa en México, hogar de aproximadamente 12 mil nikkei.

ABSORBER LO MEJOR PARA DAR LO MEJOR

El empresario mexicano, el mayor de seis hermanos y padre de cuatro hijos, tiene 84 años. Sin embargo, la edad no ha minado la fuerza de su voz ni la convicción con la que transmite sus ideas y experiencias.

Su espíritu juvenil, explicó, se debe al modo en que vive, que resumió en “ver lo mejor de todo, llenarse de positivismo, ver las cosas buenas de toda la gente. Adquiriendo lo mejor puedes dar lo mejor”.

“Si absorbes lo bonito, lo bueno de cada gente, como que te da ánimos, sonríes mejor, ves más bonito, tu corazón vibra más. Eso es lo

grande de ayudar a la gente y ver siempre la parte positiva”, añadió.

La “energía positiva” que extrae del prójimo es un acicate para actuar: “Me hace sentir feliz, me hace sentir con ganas de seguir adelante, de seguir ayudando, de seguir trabajando”.

Carlos Kasuga suele concluir sus intervenciones con una fábula. En Lima no fue la excepción. Su relato está ambientado en un bosque asolado por un incendio. Los animales que lo habitan escapan para no morir, excepto un gorrión que se entrega a una tarea en apariencia imposible: salvarlo.

La avecilla vuela hasta un río cercano, moja sus alas y regresa al bosque, donde deja caer unas

gotas para apagar el incendio. “No seas tonto, huye como todos nosotros. Si te quedas te vas a achicharrar”, le dice el elefante. “No, este bosque me ha dado todo: alimento, hogar, amor. No importa que yo me muera, voy a intentar salvarlo”, replica el gorrión.

Dios, testigo de sus esfuerzos, se compadece y envía un “tormentón” que extingue el fuego. El bosque sobrevive, florece y hace felices a sus ocupantes.

¿Qué enseñanza nos deja la historia? “Jóvenes peruanos, les pido que sean como el gorrioncito. Dejen caer una o dos gotitas de sudor, trabajo, estudio. Si así lo hacen, el Perú se los agradecerá y Dios los bendecirá”.

DIVERSAS MIRADAS PERUANAS DE LA CRISIS QUE CAMBIÓ EL MUNDO

Lecturas de una pandemia

[texto **JAVIER GARCÍA WONG KIT**]

Desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) alertó sobre un nuevo virus a fines del 2019, han ocurrido una serie de cambios drásticos que han influido en distintos aspectos: de la atención sanitaria para afrontar una enfermedad mortal, contagiosa y sin cura, a la búsqueda de una vacuna; de los pacientes sin síntomas (asintomáticos) a las medidas de precaución como las mascarillas, la cuarentena y el distanciamiento; de una crisis económica a cambios en las rutinas familiares y el trabajo remoto.

La lista es larga si se consideran impactos en la educación, salud mental, acceso a alimentos y servicios básicos, relaciones sociales, ambiente, entre muchos otros que se vieron afectados por una pandemia que mantuvo la atención del mundo, a través de los medios de comunicación y las herramientas tecnológicas que han abordado estos hechos despertando conciencias, pero también produciendo desinformación y enfrentamientos ante un problema sin una solución unánime. ¿Qué reflexiones se han producido al respecto en el Perú?

En los últimos años han surgido algunas publicaciones que dan luces al respecto en lo político (*25 ensayos desde la pandemia para imaginar el Perú Bicentenario*, editado por la Presidencia del Consejo de Ministros, en



Foto: pixabay.com

formato digital, de lectura gratuita), lo social (*La república agrietada. Ensayos para enfrentar la peste*, de Carmen McEvoy), la salud (*La pandemia en el Perú. Acciones, impactos y consecuencias del COVID-19*, de Herbert Cuba) y los negocios (*Empresarios vs. COVID-19. Estrategias de liderazgo para rediseñar tu empresa con éxito*, de David Reyes). ¿Cuál es el balance de estos y otros autores?

NUEVA NORMALIDAD

“Aún no tenemos una idea de la profundidad de esta crisis”, ha dicho el periodista Luis Jochamowitz, quien ha publicado, junto a la periodista Rafaela León, el libro *Días contados. Lucha, derrota y resistencia del Perú en pandemia*, que relata el inicio de

esta pandemia que empezó con un confinamiento, la promesa de bonos para paliar la crisis económica, los conflictos políticos, los cobros excesivos de clínicas para recibir a los pacientes con COVID-19 y la ausencia de camas UCI y oxígeno.

“La pandemia nos puso a prueba”, dice el coautor de estas crónicas políticas y sanitarias que cuentan cómo se fue construyendo esta ‘nueva normalidad’ en la que la mayoría de escuelas están cerradas, pero los centros comerciales funcionan con un aforo cada vez mayor. “En verdad somos capaces de soportarlo todo”, reflexiona Jochamowitz, quien también dice que “lo que se creía errado puede resultar correcto. La incertidumbre se ha convertido en nuestra regla”.

EL VALOR DE LA INFORMACIÓN

Paul Nakamurakare es periodista del diario El Comercio, un medio que ha hecho una amplia cobertura de los hechos relacionados con el COVID-19. Él señala como algo positivo que la población peruana se haya acostumbrado a utilizar la mascarilla, tal como ocurría desde antes en Japón para evitar la transmisión de enfermedades y por respeto al resto. Entre lo negativo, menciona la desinformación, con “promotores locales de noticias falsas sobre las medidas contra la pandemia”. Entre ellas se puede contar la ‘vacuna peruana’ y el uso de medicinas no comprobadas y de ‘soluciones rápidas’.

“Y los que hasta ahora no se quieren vacunar porque creen en teorías ‘conspiranoicas”, dice el experimentado periodista. Nakamurakare considera que, en general, los medios han abordado esta pandemia de manera responsable, pero añade que “todos aprendimos y sobre la marcha a ha-



El periodista Paul Nakamurakare opina que el tema de la pandemia ya no ocupa mucho espacio en las conversaciones o en los medios, pero sí que va a estar presente por un tiempo más.

cerlo de manera responsable. Creo que el tema de la pandemia ya no ocupa mucho espacio en las conversaciones o en los medios, pero sí creo que va a estar presente por un tiempo más”.

De todas las actividades que se han postergado o estancado por la pandemia en el país, opina que lo más urgente es que se reinicie la educación

presencial en todos los niveles. “La premisa es que debemos reactivar todas las actividades teniendo en cuenta que el virus estará presente todavía y por ello debemos continuar con las medidas personales y de grupo para evitar contagios: uso de mascarilla, distancia social y áreas ventiladas. Y, principalmente, vacunarse”.



El escritor y dramaturgo Miguel Ángel Vallejo Sameshima señala que en el contexto actual, un punto positivo ha sido la posibilidad de acceder y llevar artes escénicas y presentaciones de libros a cualquier lugar con conexión a internet.

punto positivo fue la posibilidad de acceder y llevar artes escénicas y presentaciones de libros a cualquier lugar con conexión a internet”, lo que ayudó a dar visibilidad a nuevas agrupaciones que aprovecharon el auge de los medios digitales, con nuevos formatos y modelos de negocio a través de las redes sociales. “El mercado, de pronto, demanda más productos culturales”, señala.

Vallejo Sameshima, quien también es dramaturgo, considera una tarea urgente para el sector la formación de públicos. “No es solo pensar en mejorar la situación de los artistas escénicos sino la supervivencia de las artes en general”. Subraya la labor de algunas instituciones públicas e ini-

POSITIVO Y NEGATIVO

Miguel Ángel Vallejo Sameshima publicó a inicios de la pandemia el diario personal *Los anteojos de mi padre*, un libro digital que contaba los cambios que vivió al volver al Perú. Entre lo negativo, el escritor destaca la “profunda desestructuración de los sistemas de gestión”, refiriéndose a los colegios, academias

y salas teatrales, y, en literatura, la cancelación de eventos presenciales como las ferias de libro.

En lo positivo, resalta que surgieron asociaciones y proyectos comunitarios a partir de estas carencias. “Otro



ciativas privadas de productoras, pero duda que exista la voluntad política y capacidad técnica para darle continuidad. También sostiene que una alternativa para fomentar la lectura es otorgar bonos a estudiantes destacados para que consuman productos culturales nacionales.



La artista Eliana Otta destaca iniciativas solidarias como las ollas para responder a la emergencia.

LA VIDA COMÚN

Eliana Otta es artista y radica en Europa desde hace unos años, pero estuvo en el Perú cuando empezaba la segunda ola de contagios. “A la distancia, lo que puedo decir es que es positiva la revaloración de los espacios públicos, el deporte y las actividades al aire libre como caminar y montar bicicleta”, comenta Otta, quien publicó este año el libro infantil *Lucía tiene calle*. Resalta, además, la solidaridad para responder a las emergencias, como las ollas comunes.

Lamenta que sigan creciendo tantas muertes evitables que superan las 200 mil por COVID-19, cuestionando la existencia de mafias en torno al oxígeno, clínicas privadas y empresas que “buscaron beneficiarse como pudieron en los peores momentos”. Ella espera que vuelva la vida común, basada en los encuentros físicos y la posibilidad de unir a las familias y amigos, pero cree que “eso tendrá que esperar lo que sea necesario”.

HISTORIAS DE PANDEMIA

En setiembre de este año se publicó *El Perú en cuarentena. Crónicas desde el aislamiento*, que incluyó una historia del periodista Daniel Goya, quien compartió una experiencia personal de la pandemia, como otras de autores que cuentan cómo afrontaron el contagio, la muerte de seres queridos, el aislamiento, los prejuicios y la desigualdad, entre otros conflictos. De esta experiencia, Goya destaca que hubo muchas personas que, ante el desempleo, buscaron el emprendimiento, y que el ‘home office’ sí funciona.

Lo negativo: “Se ha evidenciado la mezquindad e inoperancia de las autoridades. Nos enteramos de gente que se vacunó por lo bajo, vacunas que desaparecían. También vimos la irresponsabilidad de personas que se reunían cuando estaba prohibido, que hacían fiestas de forma irresponsable”. Asimismo, opina que esta pandemia ha dejado de ser un tema de conversación y que no todos los medios de comunicación han actuado de manera responsable.

“El año pasado vimos cómo muchos medios entrevistaban a charlatanes, uno de ellos que auguró que se venía el COVID-20 y 21”, dice Goya, quien espera que junto a las clases presenciales se reactiven las actividades culturales. Considerarlas de igual importancia que las actividades económicas, puede ayudar a cambiar la historia del país.

El periodista Daniel Goya resalta que, ante el desempleo generado por la pandemia, muchas personas crearon emprendimientos.



**TOSHIO YANAGIDA, ESTUDIOSO
DE LA INMIGRACIÓN JAPONESA**

Entre la historia y el afecto: una mirada a la comunidad nikkei peruana

[texto **ENRIQUE HIGA**]

El historiador y profesor japonés Toshio Yanagida es un acucioso investigador de la inmigración japonesa al Perú. Más de tres décadas de estudios y sus continuas visitas al país hacen de él una voz autorizada para hablar sobre la comunidad nikkei peruana, a la que lo une no solo la investigación académica, sino también el cariño.

La charla con el profesor Yanagida se realiza en el marco del 40 aniversario de creación del Museo de la Inmigración Japonesa al Perú, “Carlos Chiyoteru Hiraoka”, un aliado para bucear en la historia de una comunidad reconocida por su unión y organización, así como por los golpes de los que logró recuperarse hasta alcanzar un respetable estatus.

En América Latina, la comunidad nikkei que más padeció durante la

Segunda Guerra Mundial fue la del Perú: la deportación de casi 1.800 personas a Estados Unidos, el cierre de instituciones y colegios, los saqueos de negocios; la lista de azotes por parte de las autoridades peruanas de entonces es extensa.

Los ataques a una minoría fortalecen la unidad y el sentido de pertenencia de sus miembros. ¿Eso explica que los nikkei peruanos sean históricamente tan unidos? ¿El sufrimiento fue un imán?



hombres de mediana edad cuando arribaron al Perú, se embarcaron en negocios independientes después de laborar en el campo. Fueron ellos quienes convocaron al grupo de yobiyose para que los ayudaran en sus locales comerciales.

Los segundos, a diferencia de los primeros, eran mucho más jóvenes cuando desembarcaron en el Perú, adolescentes o chicos de hasta 13 años. Si bien ambos grupos constituían inmigrantes de primera generación, entre ellos existía una gran distancia cronológica.

Además, mientras los contratados recalieron primero en el campo, los inmigrantes por yobiyose llegaron directamente a las ciudades, facilitando su integración a la sociedad nacional. Al ser más jóvenes, eran más flexibles, lo cual hacía más fácil que aprendieran el idioma y se adaptaran a la cultura peruana, apunta el historiador.

La segunda generación, la nisei, ya era peruana.

En suma, Toshio Yanagida considera que antes de la guerra ya había una comunidad unida. El sufrimiento y los traumas derivados de la IIGM reforzaron un pegamento que ya existía.

Otra particularidad de la historia de la comunidad nikkei peruana es que a diferencia de países como Brasil o Paraguay, la migración japonesa al Perú durante la posguerra fue escasa. Unos 3.000 aterrizaron en el país, de los cuales estima que alrededor de la mitad retornó a Japón.

Casi la totalidad de la migración japonesa al Perú se desarrolló antes de la IIGM, lo cual originó, grosso modo, una homogeneidad generacional, un hecho más que apuntaló la unidad de la comunidad.

EL VALOR DE LO COTIDIANO

No hay que expresarse los sesos para señalar a la cocina nikkei como la gran contribución de la comunidad peruano japonesa al Perú (y al mundo). El profesor Yanagida hace hincapié en que la cocina nikkei no es una copia de la cocina japonesa (o cocina japonesa de segunda fila),

El historiador japonés cree que sí. Sin embargo, la guerra y sus secuelas no lo explican todo. Hay más.

El profesor Yanagida subraya el hecho de que la mayoría de inmigrantes japoneses, contratados para trabajar en las haciendas de la costa peruana, se trasladaron rápidamente a las ciudades, donde abrieron negocios (peluquerías, cafetines, fondas, etc.). Los japoneses se concentraron sobre todo en Lima y Callao, factor que favoreció la cooperación entre ellos.

Otro punto relevante: los clientes de los establecimientos japoneses eran principalmente peruanos, algo que los diferenciaba de los negocios japoneses en ciudades de otros paí-

ses (San Francisco, Los Ángeles, Sao Paulo), cuyo público eran los issei, señala Yanagida.

A través del comercio, los inmigrantes japoneses en el Perú tuvieron mayor acercamiento y comunicación con la sociedad nacional en comparación con los de otros países. Esta característica, que el historiador destaca, singulariza a nuestra comunidad.

Otro factor, resalta el profesor Yanagida, fue la clasificación de la comunidad en tres grandes grupos: los inmigrantes por contrato, los que migraron al Perú atendiendo al llamado de parientes (yobiyose) y la segunda generación.

Los primeros, jóvenes adultos u

Los desafíos del Museo de la Inmigración Japonesa al Perú

El profesor Yanagida felicita al Museo “Carlos Chiyoteru Hiraoka” por sus 40 años de existencia. Sin embargo, como buen amigo de la comunidad que quiere verla mejorar, el historiador propone una serie de tareas por realizar.

Sugiere, por ejemplo, la formación de equipos de jóvenes profesionales, especialistas en sus respectivas disciplinas, para que investiguen, estudien y analicen, busquen y conserven ma-

teriales, produzcan libros u otras publicaciones.

“Ustedes, los nikkei, tienen que formar y gastar su energía para ampliar su conocimiento sobre su propia historia para que puedan enseñarla”, dice.

“Tenemos que renovarnos, tenemos que estudiar, no tenemos que parar”, agrega, empleando la primera persona en plural, un guiño a una comunidad que de alguna manera también siente como suya.

sino cocina peruana, una creación auténtica.

Por encima de grandes nombres, como Humberto Sato y Rosita Yimura, de la segunda generación, y Hajime Kasuga, de la tercera, el historiador japonés destaca el carácter colectivo de la cocina nikkei, su forja en los hogares de origen japonés y su transmisión generacional.

Yanagida afirma que la cocina nikkei es “mundialmente famosa, excepto en Japón. Los japoneses todavía no pueden aceptarla”. ¿Por qué? No por demérito, sino porque los platos peruanos en Japón aún son “recién llegados”.

Si bien existe una comunidad peruana en Japón desde hace más de 30 años, así como restaurantes peruanos, estos aún no gozan de la popularidad de sus pares de otros países. Para el historiador, es “cuestión de tiempo” que la cocina nikkei cale en Japón. “Todavía estamos en proceso de conocer platos peruanos”, dice.

Por supuesto, no todo es cocina nikkei cuando hablamos de aportes a la sociedad. La comunidad peruana japonesa “contribuye mucho, mucho, al desarrollo del Perú”, enfatiza Yanagida. Una contribución que el historiador no enfoca en los grandes nombres u obras, sino en la aparente modestia de la cotidianidad.

Para explicarse, comparte un re-

cuerdo: hace 30 años, de visita en el centro de Lima, tomó un café en un negocio que pertenecía a un nikkei. El profesor se dio cuenta de que, excepto él, todos los clientes eran peruanos. “Esto es una contribución muy importante”, pensó entonces.

El anónimo dueño de ese pequeño local comercial era un eslabón más de una extensísima cadena de negocios nikkei que desde los albores de la inmigración japonesa han servido al público peruano.

DESTINO ENCONTRADO

A fines de la década de 1980 y comienzos de la siguiente, el fenómeno de kasegi partió a la comunidad nikkei. Miles de personas viajaron a Japón en busca de trabajo o mejores ingresos. Una salida que en principio era temporal adquirió permanencia. Muchos nikkei se establecieron en Japón y hoy, tres décadas después, forman una comunidad.

El profesor Yanagida prefiere no referirse al tema desde una perspectiva académica, pues aún falta distancia histórica para evaluarlo como corresponde.

Sin embargo, como conocedor de la sociedad nikkei y ciudadano japonés, dice que existe “cierto equilibrio”: por un lado, están aquellos afincados en Japón, con sólido

arraigo después de atravesar vicisitudes, y por el otro, los exdekasegi que retornaron al Perú y se readaptaron a su país. Cada grupo, en su propio espacio, ha encontrado un destino estable.

“AUTÉNTICAMENTE NIKKEI”

Toshio Yanagida aclara que es historiador, un estudioso del pasado, y no político, razón por la cual no puede proyectarse hacia el futuro cuando se le pregunta cómo avizora el porvenir de la comunidad nikkei peruana.

Si bien no responde el académico, sí lo hace el amigo de la colectividad, un amigo que sueña con su continua transformación y siguiendo sus “propias pautas de conducta”.

Así como hay una cocina nikkei que no es japonesa, sino de cosecha propia, el profesor afirma que existen “virtudes nikkei”. Aunque la misma comunidad las identifique como japonesas, en realidad son nikkei, según Yanagida.

Como ejemplo menciona el “omotenashi nikkei”, el espíritu de hospitalidad heredado de sus ancestros japoneses y enriquecido con elementos de la cultura peruana, y que para el historiador es mejor que el omotenashi de los japoneses.

“El agasajo de los nikkei para mí es muy agradable”, sonríe. “Es un agasajo, una amistad, un amor, auténticamente nikkei”.

Comprometidos siempre con tu seguridad y bienestar.



POLICLÍNICO
PERUANO
JAPONÉS

40
años



Av. Gregorio Escobedo 783, Residencial San Felipe, Jesús María, Lima – Perú



Central telefónica 204 2100



Policlínico Peruano Japonés

Nuestro compromiso es crecer constantemente para brindarte lo mejor en salud.



CLÍNICA
CENTENARIO
PERUANO
JAPONESA

15
años



Av. Paso de los Andes 675, Pueblo Libre, Lima – Perú



Central telefónica 208 8000



www.clinicapj.org.pe



Clínica Centenario Peruano Japonesa

Tilsa TSUCHIYA artista del bicentenario

[texto **JAVIER GARCÍA WONG KIT**]

En julio, el Banco Central de Reserva del Perú decidió emitir una nueva serie de billetes para rendir homenaje a personajes del siglo XX que han tenido un aporte destacado en el arte, la literatura, la ciencia y la historia del Perú.

Los billetes con la imagen de la compositora Chabuca Granda (10 soles) y del inventor Pedro Paulet (100 soles) fueron los primeros en hacerse públicos causando gran interés en la población. Les seguirán los de 20 soles con la imagen del escritor José María Arguedas, y los de 50 soles, con la historiadora María Rostworowski.

Acompañada por el Gallito de las Rocas y la flor Bella Abanquina en el reverso, el rostro de la mítica pintora peruana Tilsa

Tsuchiya Castillo (Supe, 1928-Lima, 1984) aparecerá en el billete de 200 soles.

TILSA, LA ARTISTA

¿Pero quién fue Tilsa Tsuchiya Castillo? Nacida en la hacienda San Nicolás de Supe, en Barranca, hija del doctor japonés Yoshigoro Tsuchiya y de María Luisa Castillo, de ascendencia china, empezó a pintar junto a su hermano.

Luego ingresó a la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes de Lima, en donde coincidió con otros talentos de la época como Gerardo Chávez, Alfredo González Basurco, Alberto Quintanilla y José Milner Cajahuaringa, con quienes entabló amistad.

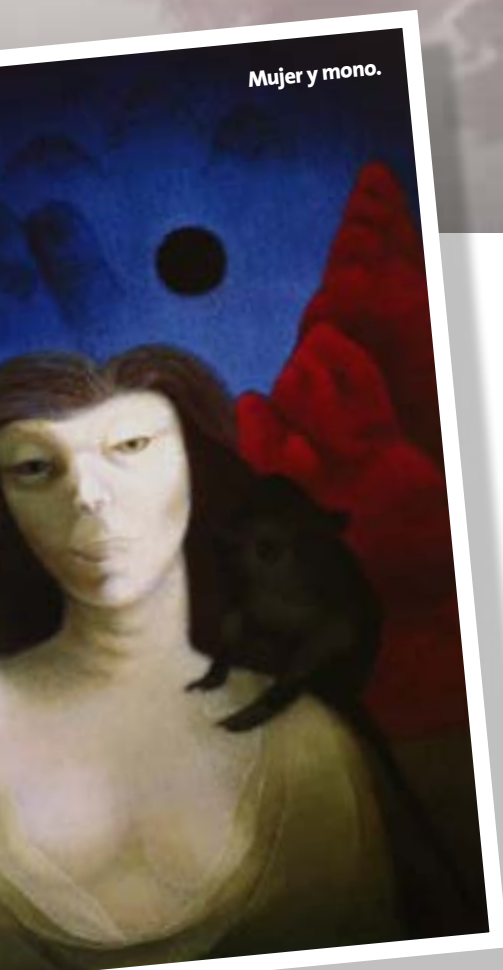
“Su trabajo tenía temas sencillos como la emolientera o los gatos que parecían simples, pero ella los hacía con gran sensibi-

lidad”, contó en una ocasión Gerardo Chávez, añadiendo que existía una sana competencia en este grupo de artistas porque buscaban conseguir una beca en el extranjero.

Tilsa recibió la Gran Medalla de Oro de la promoción de 1959 y luego viajó a París. Gran parte de su obra se inspiró en los mitos peruanos, con raíces en la pintura precolombina, como ha señalado su amigo el poeta Arturo Corcuera.



Su imagen aparecerá en el billete de 200 soles que emitirá el Banco Central de Reserva del Perú.



Mujer y mono.

“Era muy dulce, muy tierna, pero muy enérgica a la vez. Tenía un gran carácter, fuerte. Y era muy entregada al arte. No le importaba demorarse todo el tiempo que fuera necesario para hacer un nuevo cuadro. Era una amiga leal y generosa. La he visto regalando muchos cuadros”, ha declarado Corcuera. Otro poeta gran amigo suyo, José Watanabe, escribió que tenía una picardía disfrazada de inocencia: “Pasaba casi todo el día frente al caballete, dando sus hoy famosas pinceladas breves y exactas, mientras el cenicero se llenaba de colillas de Gauloises”.

ARTISTA DEL BICENTENARIO

La obra de Tilsa se ha expuesto en muestras individuales y colectivas en Perú, Estados Unidos, México, Francia, Chile, Cuba, Holanda, Venezuela, Brasil y Japón. En su obra sobresalen el erotismo, la mitología y la filosofía oriental, además de una técnica minimalista y la aparición de seres extraordinarios. Algunos de sus cuadros más famosos se titulan “Tristán e Isolda”, “El Mito del Guerrero Rojo” y “La Gran Madre”.

Este año, en una encuesta realizada por el diario El Comercio a más de 60 artistas plásticos peruanos y profesionales relacionados con el arte, Tilsa Tsuchiya fue elegida artista del bicentenario, superando a los talentos Julia Codesido, Fernando de Szyszlo, Víctor Humareda o Martín Chambi. En este sondeo se resalta que su obra rompió los patrones de la pintura en los años sesenta y setenta. De los 61 creadores convocados, 55 la mencionan a ella, superando al pintor José Sabogal (42 menciones) y al artista plástico Jorge Eduardo Eielson (39 menciones), entre más de 200 artistas.

Entre los convocados a la encuesta figuran Juan Acevedo, Christian Bendayán, Fernando Bryce, Fito Espinosa, Luz Letts, Ramiro Llona, Susana Torres y Silvia Westphalen, entre muchos otros pintores, escultores, fotógrafos y dibujantes. También fueron convocados los artistas nikkei Jaime Higa, Patsy Higuchi, Ricardo Kusunoki, Carlos Runcie Tanaka, Aldo Shiroma, Eduardo Tokeshi, Issa Watanabe, Maya Watanabe, entre otros.

“Me parece muy interesante cómo artistas en las antípodas de su obra han internalizado el hecho de que Tilsa sea una gran artista. Sin duda, Tilsa te invita a la fuga. Y quizás hemos vuelto a ella para evadirnos de la pandemia o de la crisis política que vivimos”, reflexiona el crítico e investigador de arte Jorge Villacorta.

La revista Kaikan convocó a dos jóvenes artistas nikkei, Tamie Tokuda (Tamiki) y Andrea Nakasato, para que, a través de su arte, rindan homenaje al legado de la gran Tilsa.

Viajera de un antiguo mundo



“Quedé impactada con los dibujos desarrollados por Tilsa Tsuchiya para el libro *Noé delirante*”, dice Tamie Tokuda sobre las ilustraciones que la recordada pintora realizó para el poemario de su amigo el poeta Arturo Corcuera, allá por la década de 1960.

“Siento que ella era una viajera en su propio mundo, donde dioses antiguos (seres antropomorfos) estaban acogidos por la neblina de sus paisajes y miraban desde lo alto de los apus. Esta ilustración es una metáfora visual, donde Tilsa se convierte en viajera de un antiguo mundo”.



* Tamie Tokuda Quiroz (Tamiki) es artista visual. Su estilo se ve influido por el arte urbano y la gráfica japonesa. Ha participado en diversas exposiciones colectivas, entre ellas el Segundo Salón de Arte Joven Nikkei 2018 de la APJ.

Trazos etéreos y misteriosos

“Tilsa Tsuchiya tenía la capacidad de plasmar el mundo inconsciente a través de su obra de un modo etéreo y misterioso, siempre abierto al cuestionamiento. Imágenes con un trazo delicado pero con una fuerte carga. Creo que muchos artistas de todas las generaciones hemos sido influenciados en parte por su obra sin ser conscientes de eso, y de no ser así, nos deja mucho por observar y aprender de su visión.

En homenaje, hice este retrato surrealista de ella envuelta en mi imaginario de formas y espacios con los que coexisto y donde integro mis propios seres mitológicos japoneses. Como en los sueños, lo fantástico no es un escape de la realidad, sino una forma de interpretarla”, dice Andrea.



***Andrea Nakasato Tagami es artista visual y diseñadora gráfica. Ha participado en diversas muestras colectivas, entre ellas el Primer Salón de Arte Joven Nikkei 2017 de la APJ y el Salón de Arte Joven Nikkei en Tokio, en 2019.**



Sello postal rinde homenaje al monumento a Manco Cápac

El miércoles 15 de setiembre se realizó la ceremonia del primer día de emisión del sello postal conmemorativo alusivo al monumento a Manco Cápac, que la empresa Serpost ha lanzado como parte de su colección de “obsequios del centenario”, en el marco de la conmemoración del bicentenario de nuestro país.

Precisamente, el monumento a Manco Cápac fue una donación de la comunidad japonesa residente en el país congregada por la Sociedad Central Japonesa (hoy Asociación Peruano Japonesa) por el centenario de la independencia del Perú.

CEREMONIA

A la ceremonia, que se realizó en el Centro Cultural Peruano Japonés, asistieron el director de Serpost, Sr. Félix Pino Figueroa; el embajador del Japón en el Perú, Dr. Kazuyuki Katayama; el exembajador del Perú en Japón, Sr. Elard Escala; y el presidente de la Asociación Peruano Japonesa, Sr. Antonio Yzena Shinzato.

Asimismo, el gerente general de Serpost, Sr. Alexander Infantes Po-





mar; el presidente de la comisión de la APJ por el Bicentenario del Perú, Sr. Norberto Hosaka; y el consejero de la APJ Gerardo Maruy, quien se encargó de realizar el brindis.

Datos

- Según información de Serpost, se han emitido 5 mil sellos postales del Monumento a Manco Cápac.

- El monumento a Manco Cápac mide más de 5 metros de altura y está hecha de bronce. La Sociedad Central Japonesa encargó esta monumental obra al escultor David Lozano. La colocación de la primera piedra se realizó el 15 de agosto de 1922. Finalmente, el monumento fue inaugurado el 4 de abril de 1926 en el cruce de las avenidas Grau y Santa Teresa (hoy Manco Cápac), en el distrito de La Victoria. Posteriormente, se trasladaría a su ubicación actual, en la plaza que lleva su nombre.



Cartas Nikkei del Bicentenario

Como parte de la conmemoración del bicentenario de nuestro país, te invitamos a escribir una carta dirigida a los miembros de la **comunidad nikkei peruana del año 2121**.

¿Qué les contarías?

¿Qué mensajes o historias encontrarán en 100 años quienes abran estas cartas?

- Se premiará a los 3 primeros lugares.
- Las cartas seleccionadas serán publicadas y guardadas en una cápsula del tiempo para ser abiertas en el año 2121.

Bases:

www.apj.org.pe

Cierre de recepción de cartas:

Sábado 8 de enero de 2022



APJ

ASOCIACIÓN
PERUANO
JAPONESA